

1. Cuba colonia de España

Si se compara la historia de Cuba con la de otros países de América Latina pueden observarse grandes diferencias, algunas de las cuales ya estaban presentes antes del 27 de octubre de 1492, día en que esta isla fue descubierta por Cristóbal Colón en su primer viaje.

Sin entrar en detalles que están extensamente tratados en obras especializadas, bástenos con recordar que mientras los aborígenes de otros países de América Latina ya habían alcanzado un grado de civilización bastante alto, y notable en algunos aspectos, los siboneyes, que fueron los más antiguos pobladores conocidos de Cuba, vivían en condiciones muy primitivas en un país donde el único mamífero que existía era la jutía. Los siboneyes habían sido invadidos por los taínos, provenientes de América del Sur, quienes, a su vez, en la época del descubrimiento, se encontraban en un proceso de fuga ante los ataques de otros invasores, los caribes, de una raza muy guerrera y que también provenían de América del Sur. Los indios cubanos fueron sometidos a esclavitud en las llamadas "encomiendas" y obligados a trabajar en las minas. Desaparecieron por completo. Una cuestión abierta aún a discusión es la de si el indio cubano desapareció a causa del trabajo forzado como esclavo a que lo sometió el colonizador español, o a causa de enfermedades que trajeron los españoles y que, sumadas al estado de esclavitud y de desamparo de ese pueblo, produjeron un desinterés colectivo en continuar viviendo. Debe señalarse que esta cuestión ha sido y sigue aún siendo explotada con diversos fines por elementos interesados en denigrar a España, a la que imputan la exterminación del indio cubano. Los españoles y los defensores de la política colonial española niegan la exterminación intencional. Aunque se reconoce que en Cuba hubo matanzas de indios, muchos consideran que la gran mayoría de la población india cubana no fue exterminada intencionalmente por el colonizador español, sino que murió, principalmente, por esas otras causas antes expuestas. Debido a la desaparición de la población autóctona, ya desde los primeros años de la colonia, todos los habitantes de la isla de Cuba, incluso los esclavos que se traían de África, eran inmigrantes.

Cuba estaba regida por un Gobernador, que solía ser un militar y venía nombrado desde España. En los primeros años de la Cuba colonial, los hijos de los colonizadores se sentían españoles. Fue sólo con el transcurso del tiempo que comenzó a formarse el sentimiento y la noción de la nación cubana.

Ya desde el siglo XVI España, para proteger mejor sus buques contra los ataques de piratas y corsarios, tomó la medida de reunirlos en La Habana para que atravesaran el Atlántico protegidos por sus barcos de guerra. Esto hizo de La Habana el puerto español de mayor movimiento e importancia en el nuevo mundo. Al mismo tiempo, dicha ciudad se vio invadida por numerosos marineros, comerciantes y navegantes que en muchas ocasiones llegaban en un barco y partían hacia otros lugares en otro barco.

Así continuó el desarrollo económico y político de Cuba hasta que después de tres guerras de independencia contra la dominación española nació la República de Cuba el 20 de mayo de 1902.

Este fue un largo y complejo proceso, muy diferente del que siguieron la mayoría de los países latinoamericanos. Después de la Revolución Francesa, cuando a principios del siglo XIX Napoleón Bonaparte hizo prisionero al Rey de España Fernando VII e instauró como rey

de ese país a su hermano José Bonaparte, con el nombre de José I, muchos países latinoamericanos aprovecharon la favorable coyuntura de que el rey de España era prisionero de Napoleón para iniciar sus guerras de independencia, la que alcanzaron pocos años después. En la época en que esos países latinoamericanos luchaban por independizarse de España, los españoles tuvieron que librar una sangrienta guerra de independencia para liberarse del poderío francés. En cambio, Cuba, que no tenía población autóctona y que constituía una formidable base estratégica y económica española, se sentía entonces más cercana y apegada a España que a los movimientos independentistas de los países latinoamericanos. Es más, un buen número de cubanos lucharon al lado de los españoles contra las tropas de Bolívar. Fue precisamente a raíz de esta época que empezaron a desarrollarse las ideas y los movimientos de liberación con respecto al yugo español, en sus tres formas: autonomía dentro de España, anexión a Estados Unidos, e independencia.

Tuvo que transcurrir aún medio siglo para que el sentimiento de la independencia tomara cuerpo en Cuba. La Guerra de los Diez Años (1868-1878) hubiera tal vez sido una buena oportunidad para conseguir la independencia, pero poco antes se había producido en Estados Unidos la Guerra de Secesión, y el gobierno de Estados Unidos no tenía interés en que surgiera una República de Cuba en la que todavía existía la esclavitud. Unos años después se produjo la llamada Guerra Chiquita, que comenzó en 1879 y duró aproximadamente un año. También hubo otros brotes revolucionarios antes de que comenzara la Guerra de Independencia el 24 de febrero de 1895. En esa época, los Presidentes de Estados Unidos, primero Grover Cleveland, y después William McKinley, eran asediados por peticiones de que se reconociera la condición de beligerantes de los cubanos que luchaban contra España por la independencia de su país, a los que se conocían por "los mambises"¹, y se les ayudara a conseguirla, pero dichos Presidentes siempre se opusieron a tal ayuda. Es conocido el caso de la "Expedición de la Fernandina" en el que un grupo de cubanos preparados para partir hacia Cuba desde el puerto de Fernandina, en Florida, fue apresado por agentes del gobierno de Estados Unidos, que confiscaron los buques y el cargamento.

El 24 de enero de 1898, con el fin de proteger la vida y los bienes de los ciudadanos norteamericanos residentes en Cuba, el Presidente William McKinley envió el poderoso acorazado Maine a La Habana. A las 9 horas 40 minutos de la noche del martes 15 de febrero, estando dicho buque anclado en la bahía de La Habana, se produjo una enorme y no menos extraña explosión que envió al acorazado Maine al fondo del mar y costó la vida a 260 personas.

El Maine fue uno de los primeros barcos construidos por la Marina de Estados Unidos según un nuevo diseño que incorporaba adelantos tecnológicos de la época, tales como una solidísima coraza de acero y la propulsión a vapor. Tenía cien metros de eslora y era el mayor buque de guerra construido hasta entonces en Estados Unidos. La causa exacta de la explosión no se ha determinado con certeza absoluta. En un estudio realizado en 1974 en Estados Unidos se trató de explicar que la explosión fue provocada por una combustión espontánea

¹ La palabra "mambises" se empleó por primera vez en Santo Domingo, después de que un distinguido oficial del ejército español (Juan Ethninius Mamby) se unió a los rebeldes dominicanos en la lucha por la independencia en 1846. Los españoles, para referirse despectivamente a los rebeldes, los llamaban "la gente de Mamby", "los mambés", o "los mambises". Cuando en 1868 estalló la primera guerra de independencia en Cuba, muchos soldados españoles que habían servido en Santo Domingo y fueron destacados a Cuba utilizaron esta palabra para designar peyorativamente a los insurgentes. El calificativo o, respectivamente, el calificativo sustantivado "mambí", que los españoles empleaban como un mote denigrante, fue aceptado y asimilado por el pueblo cubano, pero en el sentido totalmente opuesto, pues ser mambí era el título más honorífico que podía conferirse a un cubano.

que debió haberse producido en algunas acumulaciones de polvo de carbón en uno de los depósitos de carbón del buque, y que el calor causado por este incendio hizo que prendiera fuego el depósito de municiones, el cual, al estallar, provocó la voladura del buque.

Fue necesario que se produjera en La Habana la voladura del acorazado Maine, con el consiguiente y desastroso costo en vidas humanas, para que, el 20 de abril de 1898, el Congreso de Estados Unidos aprobara, por una mayoría de 311 votos contra 6 en la Cámara de Representantes y de 42 contra 35 en el Senado, la Resolución Conjunta sobre Guerra contra España (conocida brevemente por La Resolución Conjunta), en la que se establece que "... el pueblo de Cuba es, y de derecho debe ser, libre e independiente". La Resolución Conjunta incluía la Enmienda Teller, que tanto disgustó al Senador Orville Platt y sus partidarios. Por dicha Enmienda, que se llamó así porque había sido propuesta por el Senador de Colorado Henry Moore Teller, se declaraba expresamente que Estados Unidos no tenía la intención de ejercer jurisdicción ni control algunos sobre Cuba, salvo para fines de pacificación, y que las Fuerzas Armadas serían retiradas una vez que terminara la guerra. El 25 de abril Estados Unidos declaró formalmente la guerra a España. Debe mencionarse aquí que, después de adoptada la Resolución Conjunta por el Congreso de Estados Unidos, el gobierno español ofreció a los cubanos todas aquellas reformas que ilustres cubanos le habían estado pidiendo reiteradamente durante mucho tiempo. Pero ya era demasiado tarde.

Lo que sucedió después no era difícil de prever. La escuadra española anclada en el puerto de Santiago de Cuba estaba al mando del Almirante Pascual Cervera. La diferencia, tanto en la construcción de los buques como en el alcance y precisión de los cañones, entre la escuadra española y la norteamericana, era manifiesta. Conviene tener en cuenta que, cuando las Trece Colonias se independizaron de Inglaterra, ésta se llevó todos los barcos de guerra y todos los buques mercantes que pudo. Estados Unidos tuvo que construir una flota nueva. Por consiguiente, en 1898, sus barcos eran modernos, estaban contruidos de hierro y acero, eran propulsados por vapor, y no tenían comparación con los vetustos buques españoles. Una descripción detallada de esta desigual batalla naval, en la que perecieron 1800 españoles y un solo americano, figura en el informe rendido por el Almirante Cervera al Ministerio de la Marina en Madrid.²

Un cuerpo expedicionario, que fue llamado popularmente los "cabalgantes endurecidos" (*rough riders*), creado, organizado y financiado privadamente por Theodore ("Teddy") Roosevelt³, que había renunciado a su cargo de Secretario Ayudante de la Marina únicamente con esta finalidad, tomó la Loma de San Juan. El General William R. Shafter desembarcó cerca de Santiago de Cuba y tomó la ciudad.

² Uno de los altos oficiales del almirante Cervera era Jorge Garrich, quien llegó a trabar una gran amistad con mi abuelo paterno don Benito Besada Fernández. Jorge Garrich le regaló a mi abuelo una espada de oficial de la marina española (para uso en ceremonias). Cuando mi abuelo tuvo su primer y único hijo varón, le puso por nombre Jorge. Ese fue el primer Jorge Besada (Pichardo) de la familia. El segundo (Ramos) es el autor de esta obra. El tercero (Angulo) y el cuarto (Pineda) son ciudadanos americanos, viven en Miami (Florida) y son Programadores Informáticos (el tercero es también Ingeniero Electrónico). Desde que yo era niño hasta que abandoné Cuba en 1967, la vieja espada que Jorge Garrich regaló a mi abuelo, estuvo colgada en la pared de la sala de espera del bufete inaugurado por mi abuelo. Dicha espada estaba situada entre dos muy viejas, pero bellísimas, figuras de porcelana, que representaban a un anciano y una anciana asomados cada uno a su propia ventana. Esta figuras eran tan "reales", que cuando algunos niños entraban a esa sala se quedaban contemplando a "los dos viejitos" para ver si se movían. Algunos, en su entusiasmo, creían ver que se movían, y gritaban, por ejemplo: "¡El viejito está vivo! ¡Lo vi cuando movió el periódico!". El cuero de la vaina de la distinguida espada apenas existía.

³ Theodore Roosevelt fue posteriormente Presidente de Estados Unidos.

El 11 de agosto de 1898 España aceptó las condiciones de paz propuestas por Estados Unidos, en virtud de las cuales se traspasaba a este país la jurisdicción de los cuatro territorios Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam. Estados Unidos ya había anexado hacía poco Hawái, Samoa y la Isla de Wake. La bandera cubana no fue izada ni en La Habana, ni en las ceremonias celebradas en Santiago de Cuba, y el General William R. Shafter de Estados Unidos no permitió la participación del General cubano Calixto García y sus tropas en el desfile. Como compensación económica por el traspaso de Guam, Puerto Rico y Filipinas, España recibió 20 millones de dólares.

Estados Unidos y España firmaron el Tratado de París, que puso punto final al imperio colonial español y en el que se determinó el destino que habrían de tener Cuba, Puerto Rico, Filipinas y otras colonias españolas de menor importancia. De todas esas colonias españolas, la única que consiguió la independencia, aunque restringida por la Enmienda Platt, como se verá más adelante, fue Cuba. La independencia se consiguió, esencialmente, porque el texto de una disposición legal, la Resolución Conjunta, adoptada por el Congreso de Estados Unidos, decía claramente "... el pueblo de Cuba es, y de derecho debe ser, libre e independiente". Aunque parezca increíble, por lo menos desde el punto de vista jurídico, la libertad e independencia de Cuba estaba más apoyada por una disposición legal del Congreso de Estados Unidos que por decenios de sacrificios, esfuerzos y vicisitudes del pueblo cubano. La vida republicana de Cuba estaba enfrentada a complejos problemas que, como ya se ha dicho antes, eran diferentes de aquellos a los que estaba enfrentada la vida política de cualquier otro país latinoamericano.